

Luis Millet



1840

Reglas de Pronun- cion inglesa

1.^a Las palabras monosilabas en ingles, escritas en castellano, terminadas en e muda que le preceda consonante y a esta consonante una vocal: Esta vocal torna su primer sonido.

Ejemplos; Mate, Mere, Fome
tiene algunas excepciones.

2.^a Las palabras monosilabas en ^{uno solo} ~~ambos~~ idiomas terminadas en ~~vocal~~ esta torna su primer sonido.

En ingles solo tenemos palabras monosilabas terminadas en e

en e y en y
Ejemplos go, wo, so, to, no.
I. we. me.

Diptongo:

Ai hace a primera

Ejemplos: rain-flower, stain-mancha,
pain-pena. maid-donella.

Au hace a tercera y tambien
a segunda.

Ejemplos: Aunt = ³a aunt = ²a

Aw hace a tercera

Ejemplos: saw, law.

Ay hace a primera

Ejemplos say, pay.

A seguida de dos O hace a ter-
cera. ejemplos, fall tall

Ca = ^{1^a} e ^{2^a} l ^{1^a} a ^{2^a} n ^{2^a} a ^{2^a} i ^{2^a} n

ejemplos: dear, death, tear, heart, hear, etc.

ce = ^{1^a} e. Ejemplos: thee, ~~less~~ be etc

$\text{Ci} = a \overset{1^a}{\text{---}} \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

exemples their, prize, sovereign

$\text{Co} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

exemples, people, surgeon.

$\text{Cu} = \overset{1^a}{\text{---}}$ exem. send

$\text{Cv} = \overset{1^a}{\text{---}}$ new, few etc

$\text{Cy} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$ exem. grey, alley

$\text{Ca} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Ce} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Cf} = \overset{1^a}{\text{---}}$

$\text{Ci} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Co} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$ boat, libro, took some
 exception blood

$\text{Cu} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}} \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Cv} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Cy} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

$\text{Ca} = \overset{1^a}{\text{---}} \overset{2^a}{\text{---}}$

Ma: Ma^{2a} a^{2a} exemplum
 equal, quor^{2a}
 he: he^{2a} e^{2a} u^{2a}
 vi: vi^{2a} e^{2a} u^{2a}
 dy: dy^{2a} e^{2a}

Consonantes

nota! uy, es y priores

cuando el acento ~~decae~~ cae en el
diptongo.

2^ª libreta de traducion inglesa

Págaros pescadores chinos

El modo extraño de pescar en la China, un modo peculiar á ella, es por págaros disciplinados por este objeto. Alcones cuando empleados en el aire, o perros de cada cuando siguiendo un olor en la tierra, no son mas cazaces en el persegimiento de su presa, o mas ciertos en obtenerla, que estos págaros cazando en el agua. Son acerca el tamaño de un ganso, con grisá pluma ge y pies palmados, y un largo y muy delgado pico, encorvado de la punta. La facultad de sumergirse, o de quedarse debajo el agua, no es mas grande que estos, el de otros págaros que cogen peces; pero la cosa maravillosa es, como estos págaros emplean su instinto á el mando de los pescadores que los no

seem, de la misma manera como lo
sabuesos, el ~~hombre~~ o el perdigero obed
ce al cazador de ~~libertad~~ o el de a
rej.

El número de estos pájaros en una lancha esta en proporción al tamaño de ellos. A una cierta señal, se arrojan dentro del agua y al que va detras del pez; y al momento ^{que} han cogido su presa, vuelan con ella a su lancha, y aun que alli estan un millor, de estas embarcaciones, los zagaces pájaros siempre vuelven a las de sus propios amos; pues, entre el tropel de pescando juncos ^{donde} algunas veces se reunen en estas ocasiones, nunca faltan a distinguir a quien pertenecen. Cuando los peces son en multitud, pronto

llevan un bote con ellos, y algunas veces se van vistos volando con un pez de tal tamaño, como para hacer, alguno poco hecho avisarle dudar de sus propias ojos; y tal es su sagacidad, que cuando uno de ellos sucede por casualidad para haber cogido un pez que es demasiado grande por él solo para manejarle, los demás desde luego dan su ayuda. Mientras están así laboreando por sus unos están prevenidos de notar alguna atención á ellos mismos, por un aviso pasado al ~~rededor~~ ~~rededor~~ de sus compañeros así ideado así para impedir les algun intento para tragar el menor pedice de lo que e' cogen.

Diez amigos

"Yo deseo tener algunos amigos buenos para ayudarme en la vida exclamaba el puerco JUANITO con un bostezo."

"Buenos amigos! por que, tienes diez!" dijo su amo.

"Estoy seguro no tengo la mitad de tantos, y estos que tengo son demasiado pobres para ayudarme."

"Cuenta tus dedos, mi niño," dijo su amo.

JUANITO ^{miró} ~~contempló~~ a su grosera, fuerte mano.

"Cuenta vulgares y todo," añadió el amo.

"Les he contado; hay diez," dijo el naosalbete.

Entonces nunca digas que no tienes
deis amigos buenos, caposeres para ayu
darte en la vida. Procura lo que me
dan hacer por ti, antes que te que
ses y te en tristeces por que no alcan
sas ayuda de los otros.

El hijo del cazador polaco

Un cazador, que vivia en Po
lonia, envió su hijo, un niño de
catorce años, una tarde a un pue
blo a una certa distancia. Mien
tras el pequenuelo estaba yendo a su
casa, ~~través~~ habia alcomsa en tres
cientos pasos de la casa de su padre
vió algo sentado con el camino,
que imaginó a lo primero un pa
rro. La luna arrojaba una pálida
luz en el camino, la nieve relucia,

y d'ra severamente frier. El niño
siguió algunos pesos aun, y vió, á su
sorpresa que ~~hiera~~ era un oso. Habia
oído frecuentamente decir que, si fuera,
perseguido por un oso, la mejor co-
sa que pudieras hacer era á ~~corroporte~~
con el suelo y fingir estar muerto.
En su terror pensó ~~de~~ ^{en} esto, se a-
rojo estirado en el suelo. El a-
nimal pronto se levanta y vino mas
y mas cerca, con lentos, y cautelosos
pasos, estando hasta el lado de él,
le glia todo para descubrir lo que era.
El niño no movió un miembro á
musdo, y el oso andaba al rededor y
al rededor de él, entonces estuvo has-
ta á sus pies, y empezó á ~~bata~~ ^{bata} le,
y á registrarle aqui y alli con su
nariz. Probaba sus vestidos cada mo-

mento, y sacaba piezas de ellos. Poco
por poco vino mas arca y mas cer-
ca a su cabeza y toco su cuello,
primero descubrió la correa, lo lamia,
y lo olía, y cogió ~~con~~
con sus labios, el agua corria fuera
de sus labios mientras hacia eso. Cada
lamida era ~~mas~~ ^{mas} aspera, y el olfatear
mas sediente cada respiracion.

El ex ahora puso un de sus pies sobre
el muchacho, asi que tenia su cuello en-
tre sus dos patas ~~tras~~ ^{delanteras}, es vivo o mu-
to, ahora, y pensó el niño en una ag-
onia de horrible suspension. tan pron-
to como un relampago ~~el niño era en~~
~~una agonia de horrible suspension~~ cogió
el feto animal por sus dos patas delan-
teras, y estiró las sin ardores

El primer pesar del niño

O, llamadme á mi, hermanita que vuelva á mi! Yo no puedo jugar solo. El verano viene con flores y gacijas; Donde mi hermano se ha ido?

La mariposa está radiante brillante, al través del sendero de los rayos del sol; Yo no cuido ahora de seguir su vuelo: O, llamao á mi hermano que vuelva!

Las flores crecen silvestres. Las flores que nosotros segamos al rededor de nuestro árbol del jardín. Nuestra vid está decaeciendo con su carga: O, llamao le que ^{vuelva} venga á mi!

El no puede oír tu voz, hermano

niño; El no puede venir á ti; El rostro, que una vez parecía la primavera sonriendo, en la tierra nunca mas tu verás.

Yo he sentido mis prajores y flores. Debo llamar en vano? Durante las largas, largas horas del verano, no volverá otra vez?

Por el arroyo, y en la cañada En todos nuestros paseos?

O, mientras mi hermano comiége en gacijas fuese apacado mas.

Las hojas de los árboles,

Qual es el uso de las hojas de los árboles? Dejanos enterrar á

contarlo. Si pones flores en agua,
observas que hay menos agua a la
mañana siguiente. Que es por que
las flores han absorbido lo que
necesitaban, al traves de pequeños
caños en sus tallos. La razon por
que la tierra en un tiesto alcanza
tan pronto sequedad, es ordinaria-
mente que las raices de las plan-
tas han chupado en la ^{humedad} sequedad.

Has observado que cuando pones a-
gua fria en un vaso, el lado
de afuera del vaso esta cubierto
con gotas de agua. Esa agua
estaba en el aire, y amontona en
el vaso por que el agua interior
ha hecho el vaso tan frio. Pe-
ro no hubiera sido ^{con} ~~bastantemente~~
tanta ~~humedad~~ en el aire por las

hojas de los árboles y plantas
que nos rodean. Ellos exhalan el au-
gua que sus raíces han absorbido
y es este que hace el aire tan
suave y agradable para respirar.
Si fuesen secas, iría muy penoso
por nosotros, y muy perjudicial.
Puedo pensar cuantas ~~hay~~ hojas
hay, y fácilmente verás, que de-
ben emitir una grande cantidad
de agua, todas juntas.

Entonces las hojas son
muy bellas y alentadas. En in-
vierno cuando todos los árboles
y setos están despojados de pela-
dos, ~~cuan triste~~ está el país; y, quan-
do la primavera vuelve, como
nos regociamos al presenciar el re-
nacer del pimpollo. El fresco

verde es una delicia al ojo y al corazón. Dios ha vestido la tierra con verdura de verano, que podemos regocijarnos en la amabilidad que El ha hecho.

Un tercer uso de las hojas es para sombra. Cuán refrescante es alcanzar debajo un árbol en los cálidos días de julio y agosto. Después de pasar al través de calles pedregosas y empolvados caminos, es delicioso ir a parar en una plaza o parque en cuales frondosas sombras nos ofrecen protección de los fieros rayos del sol. Como les gusta a los vacas y ovejas estar debajo los árboles al mediodía, masticando el pasto. El fruter necesita mucho la sombra de las hojas en algunos gra

hojas. Estarian desecados si no es-
tuviera en parte cubierto del de-
masiados rayos del sol.

Pero el grande uso de las ho-
jas es para guardar plantas y
arboles vivos, y hacerlos crecer. Si
estuvieras desollando todas las
hojas de una planta tan aprisa
como salen las materias despues de
un rato. Algunas veces gusanos han
comido las hojas en arboles, y si este es
hecho año por año el árbol muere.

Las hojas son la misma ~~casa~~ ^{á los} a
plantas como los pulmones ^{á los} a
males. Nosotros atraemos el aire ^{por} dentro
de nuestros pulmones por respirar, e
igual del mismo modo, las hojas ^{atraen}
el aire ^{por} el árbol o plan-
ta. Puedes ver de esto cuan ^{bue-}

^{En}
no debe ser hecha a una planta
cuyas hojas son en polvo, regándola.
Deja las pequeñas bocas que es-
tan tachas sobre las hojas respirar li-
bremente.

Una cosa muy curiosa debe
ser notada. Es ^{tiempo} sabido que si res-
piramos el aire de un cuarto dema-
siado tiempo sin dejar entrar aire
fresco, parece impuro. Tú has sentido
esto, no tengo ninguna duda en al-
gunas partes, o en una reunión cu-
ando mucha gente está junta.
Ahora, que se hace de este aire
impuro que ~~nos~~ exhalamos de
nuestros pulmones? Las plantas lo
absorben todo, pues es la cosa
que necesitan. En las hojas
de todos los árboles y plantas, y de

pulmones de los hombres, y de
todas las seres vivientes estan hauien-
do un cambio todo á la vez; el u-
no vive en lo que mataria el otro

Pero puede preguntarse, — co-
mo es en invierno, cuando todan-
las hojas estan fuera, mientras los
pulmones aun permanecen? Lo ex-
plicaremos. Hay siempre una mul-
titud de hojas en el sud, aun en
invierno y entonces el verano del
otro lado del mundo viene justo
cuando nuestro invierno viene, y
las plantas en todas regiones traba-
jan por nosotros cuando ^{no} hay
hojas en nuestro propio pais. El ai-
re triste es llevado todo el tra-
ves del firmamento, y las hojas
lo descubren y atraen dentro siem-

pre que las toca mientras
traza, y de la misma ma-
nera el buen aire que las plan-
tas exhalan es aspirado por to-
das partes llega á nuestros
labios, y es nuestra vida, ¡oh
maravillosos como Dios á
hecho todas las cosas tan
sabiamente!

Solo un pensamiento muy
para guardar para guardar en
nuestras mentes y reflexionar en
ello. Es evidente que si las plan-
tas y los seres vivientes se ayu-
dan uno á otro de este con-
sorcio modo, y trabajan uno
por otro, nunca debe haber de-
masiadas plantas ó demasiadas
seres vivientes, sino habria de-

masiado aire triste ó demasiado
aire bueno por el uno ó el o-
tro. Sin embargo tan maravi-
lloso es el poder y subiduria de
Dios que siempre se guarda
equilibrio, y hay siempre iguales
pulmones q' iguales hazes en el
mundo que se necesitan uno á otro

Pag 30 atrasado

El pastoreillo sabio

Habia una vez un pastor-
cillo que hera muy famoso, por to-
das partes, por que el sabio res-
poncia á quien le hacia preguntas.
El rey de la tierra, entre otros,
le oyo, y ordenó que la trajesen
á la corte.

Quando vino el rey le di-
jo - « Si puedes darme con-
tacion a ~~las~~ tres preguntas que
te pondre, te trataré como si
fueres mi ^{mi hijo} hijo, y vivieras como
migo en el palacio. »

« ¿Cuáles son las tres preguntas?
respondió el muchacho. »

La primera pregunta, es dijo el
Rey « es, - Cuantas gotas de a-
gua hay en el mar? »

El pastorcillo replicó, - a Li-
do tapais todos los rios en el mundo,
aj que ni una gota que ^{yo} no
haya con tacto fluye dentro al mar,
yo contare sesantas gotas de a-
gua hay en el mar. »

Entonces dijo el rey, a La siguiente
pregunta es, - Cuantas estrellas hay

en el cielo?))

Cuando ~~el~~ ^{blanco} le oyó, el pastorci-
llo preguntó por una grande ho-
ja de papel, y una pluma y tin-
ta, y entónces ^{los} ~~muchos~~ ^{tantos} puntos todos
~~en el~~ ~~con~~ la pluma, que nin-
guna podía pensar de contarlos,
y el hijo ^{etc} ~~may~~ se cansaba de mi-
rarlos. Entónces dijo, — « Hay tan-
tas estrellas en el cielo como pun-
tos hay en este papel. Puedes con-
tarlos si te parece.)) Pero ninguno
pensaría de probarlo.

« Ahora,)) dijo el rey, « la tercera
pregunta es, — Cuantos segundos hay
en la eternidad?))

Entónces el pastorcillo respon-
dió, — Hay una montaña de diaman-
tes en el norte, que coge una hora

para subir, á lo mas aprisa, y
es tan tan chancha al fondo, cada
como de alta. Si un pagarito
simiera una vez en cien años, y
se marchase volando con su pi-
co puede recoger, cuando le mon-
tera hubiera sido transportada
hacia el primer segundo de la e-
ternidad.))

((Has respondido las tres preguntas.))
Dijo el Rey, te parece un hom-
bre sabio, y desde ahora vivi-
rás conmigo en mi palacio,
y serás mi hijo.

El Príncipe empare

~~La Lucha entre Invierno~~
La Lucha entre Invierno y Primavera

Cuando las cuatro estaciones estaban hechas, se les dijo para bajar á la tierra una despues de la otra: primero Primavera, despues Verano, luego otoño, y luego invierno.

Y así fue. Dividieron los doce meses entre ellos, tocando tres á cada uno. Y ahora los tres meses de la Primavera vienen á la tierra, luego los tres meses de verano, y luego Otoño con sus tres meses. Pero cuando el Invierno vino por primera vez su turno, murmuró de ser el último, y dijo, Yo he de ser el último, de cualquier

^{permanere}
modo ~~estare~~ mas largo tiempo en
la tierra que los otros.

Cuando sus tres meses estu-
vieron pasados, Primavera vino y
dijo, — « Ethern es mi turno. »
Pero Invierno dijo, — « Ven en un
mes. » Y cuando Primavera no quiso,
Invierno le ~~hizo~~ tal furiosa tem-
penta de nieve en su rostro, que
Primavera estaba alegre y para mar-
chase tan aprisa como pudo. Pero In-
vierno rio y pensó, — « Yo he al-
canzado desembarazarme de ella a
hora. »

Cuando la primavera vino al fin
del mes, el invierno dijo por se-
gunda vez, — « ^{vuelue} Ven en otro mes. »
pero la primavera no quiso. Entonces
el invierno dejó caer unas ^{grandes} ~~tempestades~~

^{copios}
de ~~nieve~~ se ~~nieve~~ todas sobre ella
y sentí un frío penetrante furiendo
al traves de su espalda. La prima-
vera no pudo aguantar mas largo
tiempo y se marchó á contar su
inquietud al angel de las estacio-
nes

Entónces el ángel llamo al
invierno á él y dijo, — « ¿Que es-
tas haciendo sobre la tierra ahora
que tus tres meses han pasado? »
El invierno no supo que decir, y mur-
muró ^{con} su blanca barba, — « El
pueblo no quiere dejarme, por que
no fenezcan mas dehlisarse y pa-
tinar y grasarse en triseo mundo
estoy hido. »

Pero el angel replicó, — « ¿Co-
mo es verdad ellos estan comidos de

derisore y patines largo tiempo
ha, y desean que ~~de~~ estuvieras
hido. Vete por tu camino.))

Cuando el Invierno vio que no
podia quedarse por mas tiempo, co-
jió una grande hacha ^m cogió d
helo de los rios, corrientes y estan-
ques, y que flotaba, y cortó los
corambranos de los dolos y tallos,
y arrojó todos. Cogió tambien una
grande ~~una~~ grande escoba y ba-
rió toda la nieve junta. Cuando
habia barrido toda la nieve, contempló
vio ^{verde} blancos, amarillos y azules ^{rojo} sobre
de la tierra. Gran los puntos de las
flores de azafran. Pero cuando el In-
vierno vio que eran flores, cogió una
grande azaca y la farsó dentro de
la tierra, deseano arrencarles y co-

jerley consigo.

Però quando la primavera
viò es; viro à él, le ogio' por
el braso, z le preguntó: "¿Que
estaj. haciendo?"

El invierno respondió, — Estoy
empraguetando mis cosas juntas, como
ves.))

“Tú puedes empaquetar tus propias cosas juntas,” dijo la prima vera, “pero deja quietas estas flores, son mías. Ellos están casi solo asomando el ~~flor~~ suelo, y todavía no están florecidos y todavía no tienen hojas. No se abrirán hasta que estes ~~hido~~ así, te ruego, te marches prontamente.”

Entonces el invierno dejó poma
near las flores de asafra, y con,

timmo mas adelante, y barrió
lo última de la nieve junta. Pero
el río ninguna punta de hojas ver-
des y brotes capullos y flores por donde
de quiera que limpiase la nieve, y
estaba alegre, y cogió su gran asa
de arriba ver y lo claud dentro
la tierra, dexando desmorraigar las
y cojerlas consigo.

Otra vez la primavera se apor-
guó á él, le cogió de su brazo, y dijo,
— "¿Qué estas haciendo? Deja quietas mis
flores!"

Entonces el invierno estaba furioso
y exclamó, — "Yo te he dejado los flo-
res de arar, aun que tiene un derecho
á ellas, pero no te dase estas, haz lo que
te parezca."

"Pero" respondió la primavera, "no

ves como las hojas y frutos son verdes?
Ellos ^{son} mis primeros hijos, que impensada-
mente ^{han} sido danados pronto, 11

11 No importa, 11 dijo el invierno, 11
aun que yo no produzco nada verde,
sin embargo estas flores son mías; cre-
cen debajo mi nieve, y ~~están~~ ^{están} en su plenitud de florecer ~~ahora~~. Ellos son, y se
quedarán mías. 11 Y mientras decía esto,
clavó la azada profundamente dentro
de la tierra con su robusto brazo, y desar-
raigó las flores de ella.

Pero la primavera no consin-
tió por un momento dejarle coger
las con él y empezó ~~de nuevo~~ a disputar,
y a discutir el asunto. El invierno
no sin embargo no cedió en lo
mas mínimo. Al último cuando no
pudieron á todo convernirse, se apre-

juraron al ángel y pusieron su inquietud delante de él.

Cuando el ángel había oído a ambos, y miró ^{dentro} ~~entre~~ ninguno cedía una pulgada, dijo: — La cosa es realmente muy sencilla. El invierno tiene hasta cierto razon, por que las flores crecen debajo su nieve y están realmente en flor, y flores que florecen en invierno son flores de invierno, y pertenecen a él como suyo. Pero tú también tienes razon, dijo a la primavera, cuando reclamamos las flores como tuyas, por que, cuando el invierno produce algo verde, por menos algunas flores? Pero por que ^{los} dejas salir a tal hora de tiempo estacion? Tú tienes culpas ~~de~~ ^{de} dejar como se vaya. Por consiguiente decido que cada uno de vosotros

tenga igual derecho á las flores,
y que cada uno tendra iguales
porciones en ellas. Las hojas y los tallos
pertenecceran á la primavera, pero
los cogullos seran del invierno.

Entonces el invierno cogió los
pimpollos verdes y los dejó muy
largo tiempo en sus frias ma-
nos que se quedaron tan blancos
como la nieve. Mas la primavera co-
loró las hojas que al principio
estaban pálidas y amarillas, un
hermoso oscuro verde fuérba, y sub-
picó las flores con los mandos
verdes, con su pincel de cabellos
así que hoy aun algun color
solo para desprecio del invierno.

En esto puso las ^{flores} ~~hojas~~ en la
tierra otra vez, y cogieron el

concep^{to} juntos, que las llama-
rian. El invierno dijo, — « Ningun
otro nombre se adecuara sino el
flor de nieve, porque es una felpa
y flores debajo la nieve, toda la
la: debe ser llamada flor
de nieve, por derecho.

« Necia criatura, » dijo la
primavera, « vete con tu flor de
nieve: esto es un nombre que hace á
uno pensar solo de invierno; sabes
que tengo mi parte en la flor tan
bien, y tengo ~~un~~ derecho para dar-
le un nombre tan bien como tu. »
dijame contarte que nombre las
sare. Seran llamadas campanas de
primavera. ^{no} Es su ^{no} color la misma
forma de una campana? Estas flo-
res son mis campanas, que ~~seran~~ to-

E El hombre

el tiempo que yo ~~venge~~ ^{viene} en la
tierra ~~cuando~~ ^{cuando} ~~la~~ ^{la} ~~deja~~ ^{deja}.

Pero el invierno no quiso oír de
dormidos de primavera, y pensó que
la primavera había inventado
el nombre para burlarse y
engañarle, como si las flores tene-
ban sus compañeros por gozo de su
vida y dejar venir la primavera.

Así fueron otra disputa, y pen-
saron al último que el ángel lo de-
cidiera.

Thorax, cuando el ángel oíó
lo que cada uno había dicho, se
dijo así:— Puesto que cada uno
de vosotros tiene tan buen dere-
cho a la flor como el otro, ca-
da uno de vosotros tiene igual de-
recho para darle un nombre. Pero

como la fabor tener solo un
nombre, yo sacare nieve del non-
bre que el invierno le dio, y
cambraba el nombre que la pri-
mavera le daba, y lo llamare-iam
nove de nieve, que cada uno de
nosotros puede tener igual parte
en el. Ahora, retirase, y no volver a ^{trabaja} disputar.

La primavera y el invierno
estaban completamente con-ten-
tos con esta resolucion, y se re-fuer-
ron.

Mos ellos no oieron sus últi-
mas palabras, ^{mas} ~~mas~~ que, como todo
el mundo sabe, se disputan aun cada
año. El invierno quiere quedarse
mas largo tiempo que el debiera, y no
desea dejar venir a la primavera,
y asi luchan otra vez, uno a otro.

con copos de nieves y chaparrones,
con el viento frio ~~viento~~ del nor-
te, y con el suave calor viento del
sud, con penetrantes heladas y ^{es} derri-
tientes rayos del sol, hasta que el
invierno ~~vee~~, al ultimo, que no
pueda quedarse por mas tiempo,
empaqueto todas sus cosas, y
^{me voy} ~~me voy~~ murmurando, parandose mi-
tras se iba, y frecuentemente mira-
ba como si no pudiese despues de ~~esto~~
~~permanecer~~ ^{dejar} ~~mas~~ en la tierra a la
primavera.

Un pedazo de carbon,

En tiempo de invierno, cuan-
do os ^{reunís} al rededor del fuego
para ^{empezar} ~~montar~~ castillos y oleados, y
extrañas pinturas fantasticas

de toda especie en ello; habéis
pensado nunca de donde viene el
carbón?

Es sacado de minas, en este y
otros países, por la Bondad de Dios,
el carbón es hallado arcadamente
en cada parte del mundo. Lejos
en el helado norte, donde el invierno a
hora reina durante la mayor par
te del año, el carbón es hallado
despuntando de la orilla de un río.
gran cantidad de ello son sacados de
países sin gente, por el uso de
largos futuros siglos. Tu piensas que
el carbón es una especie de piedra
que quema. Bien, parece una pie
dra, pero que dirás cuando te di
ré que es hecho de las hojas, tron
cos y tallos de los árboles y mus

gos, oprimidos por el imponente peso de la rocas que gradualmente se reunen sobre ellos. Hay mucha tierra entre estos sitios de plantas y de árboles y plantas, como puedes ver en la parda ceniza, de la que despues que ha sido quemado es el carbon. En solo tanta tierra en que los árboles o plantas crecieron.

Todo el carbon que ahora quemais una vez crecio en tan grandes bosques de árboles estruños, o hasta musgos, ^{estruños} que deben haber sido tan altos como árboles. Todos juntos, entre tres y cuatrocientos especies de plantas han sido hallados en el carbon solo de Inglaterra, que son comunmente helechos y pinos, o árboles algo parecidos a esto, y una

1
especie de caña como una cola de
caballo que se halla creciendo en
^{sitios} ~~lugares~~ húmedos. Pero toda crecía
muy espesa y alta cuando el car-
bon estaba casi hecho, y así, aun-
que nuestra ~~vegetación~~ colas de ca-
ballo son plantas muy pequeñas,
estas viejas unas tienen tallos de 14 a
15 pulgadas al rededor, y a un docto
30 y 40 pas. Los helechos de es-
tos días están muy abundantes y lle-
gan a ser árboles, en vez
de ser las humildes plantas que son
nuestros helechos.

Hay muy pocas seres vivien-
tes en ~~estas~~ ^{los países} de estos siglos,
y los mismos lagos tenían un
oscuro verde melancólico, ^{deprimido} ~~salubre~~
de vigorosa vegetación. Raros, ser

quientes y cocodrilos se desli-
zan entre los pantanos de hele-
chos; pero no habian hombres enton-
ces, ~~por~~ ^{que} todos estos egidos puestos
fueron creados largo tiempo antes que
el hombre. Ciertamente, el hombre
no podria haber vivido en la tie-
rra en estos dias, pues no estaba
todavia preparada por él.

Pero como es que el car-
bon quema como lo hace? dejar-
me contaros una gran maravi-
lla. El carbon es precisamente
una grande cardel de los rayos
del sol, y cuando frones fuego
a ello, los rayos del sol son
puestos libres, y teneis la luz de
los dias que bullaba siglos de los si-
glos ha, para animarnos y calen-

Amorosa hora! Las plantas absorben la luz y crecen con su ayuda. ~~Se~~ ^{necesitan} todos los rayos del sol de un largo verano para hacer las hojas y flores que ves en un año, y para añadir un tronquito a los troncos y a los brazos de un árbol; y puedes pensar cuantos años ^{de} ~~pueden~~ ^{deben} necesitado para crear las flores, hojas y frutos bastante para hacer todo el carbon que hay, despues de haber sido comprimido tan pequeno y cerrado. Cuanta luz de los viejos rayos del sol cuando estaban creciendo debien estar cerrados en los pequenos trozos que tenemos. Un fuego de carbon y precisamente los mismos rayos del sol ^{puentes a engendrar} ~~encendidos~~ otros rayos.

en brillantes, después de estar es-
condidos en el carbon, en entrañas
de la tierra, por siglos y siglos.

Pero esto no es todas las ma-
ravillas en una pieza de carbon.
Donde estan todos los colo-
res de las antiguas flores y di-
jas, si el carbon esta echo de
ellos? Precisamente mira dentro
del fuego. Ves estas ^{ennegrecidas} ~~flores~~ y a
medidas ~~claras~~? Son los mismos
colores de las antiguas flores que a-
yudan a hacer el carbon.

La duracion de la vida

Cuando el mundo fue al principio creado fue señalado cuantos años debia existir cada ser. Asi alino el asno y preguntó quanto habia de vivir.
"Treinta años," se le dijo; y en tónces se le preguntó, "Es esto suficiente?"

"Joty," replicó el asno, "esto a mucho tiempo. Pensar cuantas pesadas cargas habré de llevar desde la mañana ~~los~~ hasta la noche, cuantos sacos de trigo llevaré al molino, para que otros puedan comer pan, mientras que yo ^{no} recibo nada sino golpes y coyes, y sin embargo me guardo siempre activo y servido. Desea me algunos de mis años, os lo ruego."

Entonces el asno fué compadecido, y se le señaló una vida de solo 18 años; en lo cual se fué alegremente, y entonces el perro se presentó, y se le preguntó lo mismo.

"¿Cuanto tiempo deseas vivir?"

se le preguntó « treinta años será demasiado por el asno, pero ¿quién tú estarás satisfecho?»

« Lo creas así? », dijo el perro. « Recordar cuánto habré de correr; mis pies no se conservarán; y entonces, cuando no tendré ni voz, y no pueda ahullar, y mis dientes y no pueda morder, que tendré que hacer sino sino arrastrarme y ganar de un rincón a otro? »

« Si la suplica del perro fué admitida, y señalaron por su edad doce años, después que parió y hizo puesto por la mona.

« Tú vivirás treinta años voluntariamente, no lo dudo, » fue dicho a la mona. « Tú no necesitas trabajar como el asno y el perro,

y por consiguiente siempre
estarás bien.

« ¡Ay, debiera ser así, » dijo la
monja, « pero realmente es muy di-
ferente. Debo estar siempre hacien-
do fachas cómicas para que el pue-
blo se ría; y todas las manzanas
que me dan para comer suelen
ser agrias. Cuán frecuente la tris-
teza se esconde debajo de una
chansa! Mas treinta años nunca me
he durado. » Sobre esto se le señalaron
diez años.

Al último de todo, apareció
el hombre sano y vigoroso, y
preguntó a la vez, ¿para qué le se-
ñalaran.

« ¿Tu vivirás treinta, » se le
replicó; « es eso bastante? »

"Que poco tiempo!" exclamó el hombre, "precisamente cuando ^{me habrá} ~~tenere~~ edificado ~~una~~ casa, y en-
suciado un fuego en ~~me~~ propio
hogar, y precisamente cuando ha-
bré plantado árboles para que
me den fruto en su estación, y
esté pensando de una vida go-
zosa, debo al ruego que dejéis mi
vida ser prolongada."

"Los diez y ocho años del se-
rán añadidos."

"Esto no es bastante," dijo el
hombre.

"También tendrás once años
de la vida del perro"

"¡Tan demasiado poco!" replicó
el hombre.

Bien, entonces, puedes tener los

diez años elegidos á la mo-
na; pero no debes depear maff.
El hombre estubo entónces obli-
gado á irse, sin embargo no es-
tuvo satisfecho.

Asi el hombre vive setenta.
 Los primeros treinta son los a-
 ños de virilidad, que pasan
 prontamente; está entonces ja-
 no y vigoroso, trabaja con pla-
 cer, y se regocija en su estor. En-
 tonces sigue los diez y ocho años de
 la vida del asno, que le trae
 una carga ~~de~~^{de} ~~otra~~^{otra}; debe tra-
 bajar por alimentar que alimen-
 tar a otros, y el abuso de la
 maldicion es el premio de sus
 trabajos. Enseguida viene los on-
 ce años del perro, durante los

cuales el hombre está sentada
en rincones murmurando por que
no tiene ninguna diente mas larga
para morder. Cuando este tiempo
está pasado, los diez años de la
mona trae la conclusion de los es-
cena. Entonces hace craturaradas y
~~destruccion~~ cosas extrañas, que dema-
siado frecuente de hacer burla.

El niño huérfano.

Quedaos, senora, quedaos por
misericordiosa gracia; y oíd una
relacion del huérfano abandonado
do ~~si~~ ~~th~~ ~~th~~, de seguro que
mis ~~ojas~~ ~~ojas~~ deben despertaros
pues es la necesidad que hace mis
mejillas tan palidas! — Sin en-

Largo era una vez el orgullo
de una madre, — y la esperanza
y gozo de voliente padre; pe-
ro en el orgulloso nido
, cuando murio; y a
hora soy un niño huérfano.

Pobre necia criatura! con go-
zo estaba yo, cuando noticias de
dieron vino, — entre las apinadas
calles para ir, — y ver los encen-
didos ventanos con llamas!

Ella no podia permitir ver
mi gozo, pues con vida de mi pa-
dre era comprada, y me hacia un
pobre huérfano.

Los muchos clamores del pueblo
eran largos y ruidosos. Mi ma-
dre respondia con sus lagrimas. A ver

que estais llorando así," Life, —
mientras otras rien y gritan con
gusto 9." Ella me besó y con el
beso un suspiro! Ella me lla-
mó, su pobre niño huérfano.

"¿Que es un ^{niño} huérfano?" Yo excla-
mé — mientras en su cara yo mi-
rabas y sonreías, allí madre al
traves su lágrimas replicaba, "¿Lo
sabrás ahora demasiado pronto,
desdichado niño!"

I go no soy mas que el go-
zo de un padre. O señora, —
He querido demasiado bien — lo
que es un niño huérfano.

La infancia de Abraham.
Un hecho judaico

Abraham fue educado en una
guera, por el tirano Nimrod sedien-
te por su vida. Pero aun en es-
ta oscura habitacion la luz de
Dios estaba en él. Él pensó mu-
cho acerca su creador y se pre-
guntaba, ¿Quin puede ser él?

Cuando tenia 16 años salió, y cuando por la primera vez, vio el cielo y la tierra, se asombró y se regoció sin límites, y preguntó a todas las cosas que le rodeaban, «¿Quien es vuestro criador?»

El sol se levantó, y Abraham se prostó en su rostro.

«Este», dijo, «es el criador pues su semblante es glorioso.» El sol subió al cielo, y entonces bajó y se puso a la tarde. Entonces se levantó la luna y Abraham se dijo, — «La luz que ha bajado no era el Dios del cielo, quizá esta mas pequeña luz, que el ejército de las estrellas que rodea, es él.» Mas alumbra la luna y las estrellas bajaron, y Abraham es

se quedo' solo.

El fue a su padre y le preguntó, — « ¿Quien es el Dios del cielo y la tierra? » y Terah le mostro' sus idolos. « Yo los probare, » se dijo Abraham, y cuando esta-
va solo, puso los mas seductores fru-
tos delante de ellos. « Si vosotros sois
Dioses vivos, » dijo, « aceptar la of-
renda que se os hace, » ellos los
idolos estuvieron alli y no se mu-
rieron. « Puede mi padre con-
tar estos por dioses, » dijo el ni-
ño. « Bien, quise le enseñare' me-
jor, » entonces cogió un palo y rom-
pio' todos los idolos en trozos me-
nos uno, entonces puso el palo en la
mano de este y corrió a su pa-
dre, « Padre nuestros dios jefe ha

Luis Millet

rotos a todos los demás?))

Moisés le miró fierdemente
y respondió: — « ¿Tú te ~~estas~~ ma-
fando de mi, niño; como puede ser
así, cuando lo hice con mis propias ma-
nos?))

« Oh, no se enfuete, padre mio,
dijo abraham, « y ~~deja~~ ^{a vuestro} ~~la ore~~
ja oír lo que mi loca habla!
Si na pudiese creer ~~que~~ ^{que} ~~traspasó~~
dios puede hacer lo que yo he hecho
con mis manos infantiles, como
puede ser el dios ^{que} ~~oreó~~ a mi y a
~~ti~~ y el cielo y la tierra,))
Moisés estuvo silencioso delante las
palabras del niño.

Moisés con ~~pequeñas~~ ^{pequeñas} del dicho
pronto lezaron a dios del
Ereano sinrod quien clamo

á Abraham delante ~~de~~ ^{el} y di-
jo, — " Tú has de adorar á mi
Dios. Ovíncos, á los ardientes
llamos del horno serán tu
recompensa. " Porque todos los
sabios habían predicho á el
rey, del nacimiento de Abra-
ham, que el pararía los ídolos,
y pondría un fin á la adora-
cion ordenada por el rey en
su reynado.

" ¿Quién es tu Dios? " pre-
guntó el no espantado niño.

" Mi Dios es ~~el~~ ^{el} fuego, " res-
pondió el rey. " es el mas po-
deroso de los seres. "

" El fuego, " dijo el niño, " es
apagado por el agua, el agua
se evapora ligeramente en

la nube, la nube es llevada por los vientos, ~~mas~~ el hombre puede aguantar los vientos; así el hombre es el mas poderoso de los seres."

"I yo soy el mas poderoso de los hombres." Dijo el rey tinrod. "¿dórame, o el abrasador horno será tu recompensa!"

Entonces el niño levanto sus modestos ojos y dijo, "¿o vi ayer levantarse el sol por la mañana y ponerse por la tarde; manda, o rey, que, mañana, se levante en la tarde y se ponga por la mañana, y entonces yo te adoraré."

I Abraham fué arrojado

jado en el horno.

Pero las llamas del fuego no dañaron al mozo, pues un angel vino y le asió a su pecho, y las llamas se apartaron de él, y se le levantaron al rededor, blancas y fragrantes como las flores del lirio. El mozo salió del horno mas hermoso que cuando entró, y pronto despues Dios le apareció, y le llamó de Baldea, y le dió el grande nombre de su amigo.

Y Abraham fué el fundador, por siempre, de la verdadera adoracion de un solo Dios que hizo el cielo y la tierra.

El gorrion y sus cuatro hijos

Un gorrion tenia cuatro hijos en un nido de golondrina, pero precisamente ^{cuando} ~~estaban~~ ^{ellos} ~~ellos~~ tenian alas, algunos niños malos descubrieron el nido y empujaron los paperos. Oportuna y naturalmente al mismo tiempo se levó una brisa suave, y se los llevó. Pero el padre estaba triste porque sus hijos se iban en el mundo antes que les pudiese prevenir de sus peligros, o enseñarles los buenos modelos.

En la próxima temporada de primavera una multitud de gorriones se encuen-

traron por casualidad en un
campo de trigo, y entre ellos
el viejo gorrión felizmente
encontró con sus hijuelos, y con
grande gozo se los llevó consigo
a su ~~casa~~ habitación. « Ah, mis
queridos hijos », les dijo, « en
~~que~~ lugar he estado todo el ve-
rano, mientras vosotros encara-
bais el mundo sin ningun conse-
jo; ahora, oid mis palabras, y
atended a vuestro padre, y co-
jese cuidado de vosotros mismos,
pues los paganos ~~son~~ ^{han} cierta-
mente de encontrar grandes pe-
ligros.

Sobre esto preguntó a su
hijo mayor donde había esta-
do durante ~~todo~~ el verano,

y como se habia guardado. —
"Yo he estado en un jardin,"
replicó, "comiendo orugas y ga-
sanas, hasta que las cerezas es-
tuvieron maduras." —

"Ah, mi querido hijo," re-
plicó el pagaro, "el comer por-
gejos no es tan malo, pero hay
gran peligro en ello: así pues,
guarda una buena vigilancia,
^{especialmente} si entra gente en el jardin lle-
vando grandes palos. Están he-
cos, y tienen un pequeño agujero
en la ^{alma} ~~lata~~, fuera de los cua-
les sale fuego que te matará." —
"Si mi querido padre," replicó
el gorrincillo, "pero si una
hoja verde..."

4. "¿Dónde has visto eso?" preguntó el padre. En un jardín de un comerciante, dijo.

"¡Ah, hijo mío!" exclamó el gorrionero, "los comerciantes son gente astuta; verdaderamente has estado entre los pequeños del mundo, y has ^{estado} ~~sido~~ en sus ruecas; ¡cójete cuidado ahora que hagas buen uso de lo que has aprendido, y no seas demasiado confiante!"

Entonces preguntó al Segundo donde había estado.

"A la corte," ~~dijo~~

"Los gorriones y esta clase de pájaros no pertenecen a tales puestos como este," dijo el padre; "en la corte hay mucho ^{que} oropel, terciopelo, armaduras, ~~trajes~~ ^{guerreros} incisiones, y tales pájaros como

alcones, falcones, y lechaza.
Guardate en las cuajadas don
de abunda la avena, á me
near el trigo, y entónces pue
des satisfacer tus necesida
des con una racion diaria
de alimento. //

« Si, padre, » dijo el hijo, « pe
ro ^{si} los niños tejen su ropa
en nudos y mallas, y muchos
quedan colgados en ellos.

« Donde has visto eso, » dijo
el padre.

« En la corte, entre los mo
zos de escuadra. » //

« Ah, hijo mio, son malos ni
ños, los mozos de escuadra. Si
has en la corte con las fijas
nacnarcas, y sin embargo no

has ~~de~~ dejado atrás ninguna
pluuma, has aprendido cui-
dasamente, y sabes portarte
en el manco: sin embargo,
guarda una aguda vigilancia,
mej frecuentamente los lobos
comen los perros mas diestros.
"¿Donde has buscado tu
vivir?" preguntó el padre al
su tercer hijo.

"En los caminos rectos y ca-
minos desviados he seguido el
carro de labranza, y así, aho-
ra y entonces, he casualmen-
te recogido trigo y ceba-
da."

"Esto es, ciertamente un boni-
to modo de vivir," dijo el
padre "pero debes observar

los setos, y ver que nadie se
agacha para recoger una piedra,
mes, si así, ~~as~~ tiempo para que
huyan.»

« Es verdad, » dijo el hijo del
padre, « pero si ~~uno~~ ~~se~~ llevaras ~~regrues~~
gingarros en forro o balzillos,
¿?»

« Donde has visto eso? »
« En los mineros, querido, » ^{padre} re-
plicó « pues ~~trabajando~~ ~~de~~ llevan
secretamente piedras para arro-
jar á la gente. »

« Oh, los mineros, gente tra-
bajadora, — son gente curiosa! Si
has estado entre ellos has visto
y aprendido mucho. »
Al último el padre fué á su
hijo menor, y dijo « ahí mi

querido palanchin, tú eres siem-
pre el mas debil y el mas loco:
~~Guardate~~ ^{cu} cómigo, el mundo tie-
ne ~~tan~~ ^{muchas} matricas y ~~especies~~ ^{muchas} ma-
~~ras~~ ^{ras} con agudos picos y largas
uñas, que atacan y devorran
á todos los pajaritos: guardate
conmigo, y deja á los gusanos ya-
rañas en los árboles y suelo cer-
ca de nosotros para contentarte.

¡ Ah, mi querido padre,
es que halla su vivienda pro-
pia sin injuriar á los otros
y ningun ^{palanchin} ~~palanchin~~ lechusa,
aguila, o falcones le dañará
pues ~~siempre~~ ^{todas las veces}, y cada
mañana y tarde, ^{me} ~~pregunta~~
a Dios por su alimento
arriba ^{grate} Dios, que es el ha-

cedor y protector de todos
los pájaros en los bosques y
albores — ^{cuervos} — quien alimenta a los
~~cuervos~~ ^{cuervos}, y coge sus garitos, y
ten.

Donde has aprendido es
¿? „ exclamó el padre, admi-
rado.

„ Cuando la brisa me cojió „
replicó el pájaro, „ Yo vine a
la iglesia, donde pasé el verano
comiendo las moscas y arañas de
las ~~arañas~~ ~~ventanas~~ ventanas, y
allí ~~predicó~~ predicar un sermón,
y el padre de todos los pájaros,
que está en el cielo, toma un
voto de mí durante el verano, y
me guarda de todo daño de mal.

vados y fieros págaros. 11

vados y fieros págaros. 11
 "Verdad, mi querido hijo, 11, vi-
 jo al padre, u vuela a la ^{igle} ~~igle~~
 sia y come las moscas y ara-
 ñas de las ventanas. I no te ol-
 vides de ~~orar~~ ^{exclamar} a Dios que lo oye
 todo, como las cuervos, y ora
 a él cada dia, y así te guar-
 daras bien, en despecho de todos
 los malvados págaros, pues el
 que se da a Dios quien lo oye
 todo, el que riega, y es gentil
 y bondadoso, y se guarda fiel a su
 religion, y coge cuidado de tener
 siempre una clara conciencia, ~~se~~
 siempre será protegido y preser-
 vado por Dios. 11

La pequeña forastera.

Hacia un terrible frío y una cercana oscuridad en la última tarde del año viejo, y la nieve caía veloz. En el frío y la oscuridad una pobre muchacha, con cabeza desnuda y pies descalzos, vagaba al través las calles. Es verdad q. tenía un par cuando dejó su casa, pero no eran de mucho uso. Eran muy grandes; tan grandes, ciertamente que habrían pertenecido a su madre, y la pobre criatura los había dejado corriendo al través de las calles para huir de dos carnezgos que estaban rodando a una terrible carrera. Una de las chinelas no pudo hallar la, y un niño cogió la otra y se fue.

corriendo con ella, diciéndole que podía
usarla cuando como una cuna ~~en~~
^{en} cuando tuviese propios hijos. Y la
muchacha iba zigzagueando con sus pies
descalzos, los cuales estaban extre-
madamente encarnado y morados
con el frío. En un rincón delante
llevaba un ^{numero} de fósforos, y tenía un
atareo de ellos en sus manos. Ya
die había comprado algo de ella to-
do el día, ni le habían dado ni un
penique. Trinitando de frío y haca-
briente ella andaba: pobre criatu-
ra, parecía la pintura de la mi-
seria. Los topes de nieve caen en
sus largos hermosos cabellos, que
colgaban en rizos en sus espaldas,
pero ella no hacían caso.

Las luces estaban brillan-

do en todas las ventanas, y ha-
bia un savoroso olor de ganzo
rustido, pues era la víspera del a-
ño nuevo;— Si, ella recordó esto.

En un rincón entre dos casas, u-
na de las cuales se adelantaba
á la otra, se sentó y se recogió
toda. Había atraído sus pies ha-
cia si, pero no pudo guardarse
del frío; y no se atrevía ir á su
casa, pues no había vendido fo-
foros, y no ^{podía} ir á su casa sin
un poco de moneda. Su padre
ciertamente le hubiera pegado; a-
demás, hacía casi tanto frío á su
casa como allí, pues había solo
el tejado para cubrirlos, al tra-
vés del cual el viento ahulla-
ba, aunque los agujeros mas

grandes habian sido tapados con
paja y harapos. Sus manecitas
estaban heladas con el frio, ¡oh! qui-
za una fósforo encendido seria al-
go bueno, si pudiera atraerlo del
hato y rascarlo contra la pared,
precisamente para calentar sus
dedos. Cojic' uno, — «Rasca!» Co-
mo chispeaba, como quemaba! Da-
ba un calor, una luz brillan-
te, como una velita, mientras
mientras su sobre el propia su
mano. Era realmente una mara-
villosa luz. Parecia á la mu-
chacha como si estuviese sen-
ta en un grande estufa de hie-
rro, con polidos pies de laton y
adornos. Como quemaba el fuego,
y parecia tan ricamente calien-

te, que la criatura alargaba
sus pies como si para calentor
los, cuando hec ahí! que la lla
ma se apago; la estufa se des
vanecio; y tenia solo los res
tos del medio quemado fósforo
en la mano.

El Rasco otro fósforo en la
pared. Espallo en una lla
ma; y cuando su luz resplan
decio en la pared, parecio tan
transparente como un velo,
y pudo ver el cuarto. La me
sa estaba cubierta con mantel
blanco como la nieve, en el
cual estaba servida una esplen
dida comida, y un humeoso
ganso rostido, llenado con man
zanas y ciruelas secas. Lo que

le
era aun mas maravilloso, y que
parecia á la muchacha, que el
ganso saltaba de la plata y la
lanceaba al través del suelo, con
un cuchillo y tenedor en su pe-
cho. Entonces el fósforo se apagó,
y no quedó nada sino la espe-
sa, ^{húmeda} ~~oscurecida~~ y fria pared delante
ella.

Encendió otro fósforo, y entón-
ces se halló sentada bajo un her-
moso árbol de navidad. Era mas
grande y mas hermosa ^{de adorno} que el que
habia visto en casa de un rico comen-
ciante á través de un vidrio de
la puerta. Miles de velas es-
taban quemando sobre las ver-
des ramas; y coloradas pinturas, co-
mo las que habia visto en los apor-

Jorop, pareciendo todo sobre
ella. La ^{gracia} ~~fierecilla~~ alargó su
mano acia ellos, y el fósforo
se apazgó.

Las luces de navidad se levanta-
ban mas ~~altas~~, y mas altas, has-
ta que ~~la~~ miraban á ella como
las estrellas en el cielo. Entónces,
vió caer una estrella, dejando
detrás un ~~reluciente~~ sig-
no de fuego. "Alguien está mu-
riendo!" pensó la muchacha,
pues su abuela, la única
que la había amado siempre, y
que ahora estaba muerta, le ~~ca-~~
^{ha}
~~ba~~ ~~que~~ cuando una estrella cae
un alma ~~estando~~ ^{está} á Dios.

Otra vez rasgó un fósforo en la
pared, y la luz brillaba alrede-

Por de ella. En la brillantez es-
ta su vieja abuela, clara y bri-
llante, todavía buena y amorosa
en su apariencia. «Abuela,» excla-
mó la niña, «oh! cójeme conmigo;
sé que os iréis cuando el fósfo-
ro se apague; os desvaneceréis co-
mo la estufa caliente, El ganso
rustido, y ~~ella~~ grande, glorioso al-
bol de navidad.» I se dio prisa pa-
ra encender el entero hato de fós-
foros, pues deseaba guardar allí su
abuela. Los fósforos estaban ~~esta~~
ban encendidos con una luz que
era mas brillante que la del me-
dio día, y su abuela nunca ha-
bia aparecido tan grande, ó tan
hermosa. Ella cogió la muchacha
en sus brazos, y ambas se la-
zaron

hacia arriba en brillantes y
goso legos sobre la tierra, allí
donde no hay ni frio ni pena,
pues estaban con Dios.

En el amanecer de la ma-
na hacia la pobre niña con
mejillas palidas y sonriente boca
apoyandose en la pared. Ha-
bia sido helada de muerte en
la última tarde del año naevo
y el nuevo sol del año se levanta-
ba y brillaba sobre un pe-
ño cadaver. La criatura aun sen-
tada, en ~~el~~ adormecimiento de
la muerte, teniendo en los ~~fo-~~
fores en la mano, uno hato de
los cuales estaba guernado. «Pro-
curaba calentarse», decia adnos. «Ya
imaginaba ligeros hornos que

habia visto, ni ~~en~~ que gloria ha-
bia entrado con su abuela en el
dia del año nuevo.

